

Guerra de Malvinas, la mirada de los combatientes

Ogallar Manzi, Lucas

Zpevak, Thiago

Escuela CIMDIP & Miguel Cané

Introducción

En este artículo de investigación se verá el punto de vista de los ex combatientes de la Guerra de Malvinas entre Argentina e Inglaterra en el año 1982. Se buscará entender cómo vivieron los veteranos de guerra este conflicto bélico, viendo aspectos como su estadía en el servicio militar, conocer la alimentación que recibieron en la guerra, conocer qué rol cumplían las mujeres en el transcurso del conflicto, indagar sobre la salud mental de los combatientes post-guerra y conocer los distintos tipos de reconocimiento que estos recibieron por parte del Estado y por parte de la sociedad. También se entrevistará a personas las cuales en la época de los 80' fueron participes del servicio militar y vivieron de cerca esta situación. Se considerará el trato que recibieron por parte de las personas a cargo en el servicio militar y la situación de sus familias al momento de partir al sur de la República Argentina. Objetivo: Investigar cómo vivieron los excombatientes de Malvinas dicha época. Objetivos específicos: Conocer cómo fue la estadía de los soldados en el servicio militar. Investigar sobre la alimentación que recibieron durante su estadía en Malvinas. Conocer el reconocimiento que tuvieron por parte del Estado y la sociedad. Conocer el rol de la mujer en la época de Malvinas. Indagar sobre la salud mental de los excombatientes post Guerra.

Contexto histórico

Los excombatientes de Malvinas previo a ir a la Guerra debieron pasar por el servicio militar obligatorio en las fuerzas armadas, el cual fue aprobado en Argentina en 1901, concebido para formar un Ejército conformado por profesionales y por tropa compuesta por ciudadanos/soldados conscriptos en el marco de una política de defensa nacional fundada en el concepto del "pueblo en armas". Este sistema estuvo vigente hasta su suspensión en 1994, la sanción de la Ley 24.429 de servicio militar voluntario que implicó la profesionalización del conjunto del personal de las Fuerzas Armadas. Las personas que debían ir al servicio militar eran sorteadas por números al azar, dichos sorteos eran transmitidos por radio, no salir sorteado era sentirse "salvado". Por lo general, este servicio era realizado en el sur de la República Argentina, en Tierra del Fuego.

Alimentación que recibieron los soldados en Malvinas.

La comida de los soldados en Malvinas durante el desarrollo de la guerra fue un gran problema para los soldados argentinos. Estos eran hambreados por los oficiales, a su vez, se sabe que los galpones de Puerto Argentino estaban repletos de alimentos (Azcoytia, 2014). Para entender esto, hay que tener en cuenta la localización de las unidades, su relación con las fuentes de abastecimiento y con el continente, la etapa del conflicto, la presencia enemiga. Los encargados de repartir y abastecer a los soldados de alimentos, indumentaria y equipamiento bélico, debió enfrentar el bloqueo británico desde mediados de abril y más seriamente desde mayo. Debido a esto, las unidades que estaban en la Isla Gran Malvina fueron las más castigadas con el hambre. Pero no todas las unidades pasaron hambre. Algunas comieron mal y otras, muy próximas, comieron adecuadamente. El Batallón de Infantería de Marina N.º 5 y el Apostadero Naval contaban con un puente aéreo propio en el continente, habían llevado abastecimiento para un tiempo considerable, cocinero y cocinas a glicerina y kerosene. En cambio, los regimientos del Ejército dependían de los depósitos de Puerto Argentino, de los Hércules que debían cargar de todo, y de

cocinas que, a falta de leña, funcionaban con turba. En el BIM5 comían 3 veces por día caliente. En el Regimiento 7 en Longdon, lo hacían una vez al día. La comida estaba entre tibia y fría (Guber, 2019). Si bien había sectores, que por localización, relación con las fuentes de abastecimiento y que contaban con poca presencia enemiga estaban bien alimentados, la realidad es que una gran parte de las tropas argentinas no recibían la alimentación correcta. "Tomamos consciencia luego del 1° de mayo a las 16:40, cuando empiezan a caer los verdaderos heridos de guerra cuando ellos nos contaban la realidad, nos contaban que no comían, que no estaban protegidos", "nosotros les decíamos que pasaban la comida, al cargar los aviones con las cosas de sanidad veíamos la comida y nos preguntamos ¿Por qué no llegaba?. Con el tiempo me di cuenta que si llegaba, pero cuando llegaba a un determinado lugar, la persona que se dedicaba a repartir todo, no la repartió" (Alicia Reynoso, enfermera en Malvinas, en una entrevista con TN).

Reconocimiento que recibieron los excombatientes por parte del Estado y la sociedad.

En el plano legal, son varias las leyes sancionadas en reconocimiento a los veteranos de la guerra de Malvinas en 1982, dándoles prestigio y beneficios por haber prestado sus servicios y defendido a la República Argentina. Una de estas leyes es la Ley 1.075, sancionada el 18/09/2003, su artículo más importante es el artículo 1°, el cual se otorga un subsidio mensual y vitalicio a los ex combatientes de la Guerra de las Islas Malvinas, que hayan participado desde el 2 de abril de 1982 hasta el 14 de junio de 1982. Siguiendo con las leyes, destacamos la Ley nacional 23.109, la cual fue sancionada el 29 de septiembre de 1984, cuya última modificación fue el 13 de septiembre de 1989, en la que se incluyen beneficios en las áreas de salud, vivienda, trabajo, educación y recursos a los ex soldados que han participado en la guerra de Malvinas entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982. Otra ley a destacar es la Ley 23.848, sancionada el 27 de septiembre de 1990, otorga pensión vitalicia a ex-soldados y civiles que cumplían funciones en la guerra. Esta pensión equivale a tres haberes jubilatorios mínimos del sistema previsional nacional.

Socialmente, los veteranos de Guerra recibieron y reciben múltiples reconocimientos, el más destacado es el día 2 de abril de cada año desde el 22 de noviembre de 2000, día en el que el Gobierno Nacional estableció el 2 de abril de cada año como "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas" Para esta fecha, se realizan miles de distintos homenajes a los veteranos y caídos en la Guerra de Malvinas en 1982, entre ellos se destacan vigiliias y actos en todo el país. En las escuelas se realizan actos conmemorando este día y homenajeando a los excombatientes. También se llevan a cabo actos conmemorativos en estadios de fútbol, museos, plazas y en redes sociales.

El rol de la mujer en la Guerra.

Las mujeres identificadas como dadores de vida en la guerra trabajaron como sanadoras y cuidadoras, muchas veces en silencio. Hay trabajos realizados sobre como vivieron, como resultaron víctimas y cómo fueron sus experiencias de vida como profesionales de la salud durante la Guerra de Malvinas.

La organización de la asistencia sanitaria comenzó con la creación del Protomedicato en 1778. Luego el Dr. Cosme Argerich redactó el Reglamento de Sanidad Militar. A fines del siglo XIX comenzó a notarse la falta de cirujanos en los campos de batalla, recién en 1920 se constituyó un cuerpo de sanidad militar permanente y de reserva.

En la Guerra de Malvinas la sanidad naval se basó en la adaptación de los buques ARA Bahía Paraíso y ARA Irizar con todo lo necesario para la atención de los heridos. En esa época fue cuando las mujeres empezaron a tomar notoriedad en la sanidad militar: enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas estuvieron en el teatro de operaciones.

Así se conocieron distintas situaciones vividas en esos terribles momentos y las carencias que padecieron en el Hospital de Puerto Argentino ya que los equipos de cirugía nunca llegaron. Con el paso del tiempo y el fragor de la lucha, no solo el personal femenino asistía a los cirujanos, sino que evacuaban heridos, realizaban

curaciones, lavaban y acompañaban a los soldados heridos. Este relato se refiere, especialmente al trabajo a bordo del ARA Irizar, donde cirujanos, anestésista, instrumentadora y paciente debían estar atados por los movimientos del buque. Pero todos los sucesos vividos terminantemente prohibidos contarlos.

En 2013 el ministro de Defensa entregó medallas al valor en calidad de “veteranas femeninas de guerra”. Lo interesante de todo esto, además de las experiencias vividas y reivindicar el papel de la mujer como combatiente y heroína de guerra es haber conseguido su integración en los cuerpos de caballería e infantería del Ejército.

Salud mental de los soldados en y post servicio militar.

La Guerra de Malvinas de 1982, implicó para sus protagonistas afrontar distintas situaciones extremas. Su predisposición, el apoyo social recibido y las estrategias para afrontar distintos tipos de enfrentamientos general un desgaste mental y físico muy importante. Luego de las traumáticas escenas que los excombatientes padecieron durante su preparación y estadía en la Isla Malvinas, estos quedaron con traumas, debido a estas experiencias. Se entiende que tiene lugar un evento traumático cuando las personas han experimentado o han sido testigos de un acontecimiento que implica muerte, amenaza de muerte, heridas graves o riesgo a la integridad física individual o de terceros. A estos acontecimientos estuvieron expuestos los excombatientes durante su participación en la Guerra de 1982. Por otro lado, por trauma también se entienden los efectos psicológicos producidos a nivel del sistema cognitivo. Ante estas situaciones, los individuos suelen experimentar altos montos de estrés que terminan por producir desórdenes mentales pasajeros o crónicos. Las personas involucradas no muestran recursos mentales suficientes para afrontar las demandas del contexto, afectando así su equilibrio emocional, sus competencias cognitivas y su calidad de vida. Estas vivencias traumáticas post-guerra pueden derivar en manifestaciones psicopatológicas.

La mayor invención de la década de 1980 respecto de las políticas hacia los veteranos planteó como objeto de mayor importancia el reconocimiento médico siendo esto un diagnóstico de salud dirigido a la masa de jóvenes veteranos no

militares. Una gran parte de los soldados que participaron de la Guerra no contarían con protecciones estatales de ningún tipo una vez finalizada la misma.

Al regresar de la derrota Argentina en la guerra, los testimonios y el estado físico y psicológico de los soldados de Malvinas podían contribuir a alimentar la indignación social y a profundizar el descrédito y el creciente malestar de la población hacia la dictadura militar. Es por esto que las Fuerzas Armadas Argentinas ocultaron su regreso de la Guerra, una de las formas de impedir que se conociera el estado físico y psicológico de las tropas argentinas al momento de la rendición fue prohibir la producción y circulación de fotos y filmaciones. Para ello se interceptaron y se velaron los rollos que los fotógrafos argentinos enviados de Télam habían obtenido en los últimos días de su estadía. También se requisaron las cámaras de fotos que tenían en su poder algunos soldados. Tanto oficiales argentinos como británicos les quitaban a los soldados las cámaras de fotos que tenían en su poder.

Según el ministerio de Salud, la Comisión Nacional de Ex Combatientes de Malvinas y el Centro de Salud de las Fuerzas Armadas de Veteranos, aunque no cuentan con los registros exactos, se estima que entre 350 y 400 ex veteranos de Guerra terminaron con su vida a raíz de estas experiencias traumáticas. Además de estos aproximados 400 suicidios, se estima que también miles de veteranos murieron por enfermedades que, en muchos casos, fueron desencadenadas por el estrés vivido en los combates.

Testimonios de los entrevistados

A partir de las entrevistas realizadas a nuestros abuelos, quienes en la época de 1980 pasaron por el Servicio Militar y estuvieron cerca de ir a la guerra de Malvinas pero por distintos problemas físicos no se encontraban aptos para ir al combate, pudimos obtener distintas conclusiones. Los entrevistados nos contaron que su estadía en el servicio militar fue llevadera gracias a sus compañeros, ya que todos se apoyaban entre todos, se repartían la comida y consolaban si alguien estaba mal. Los 3 entrevistados coincidieron en que la alimentación que les daban era un poco pobre, comían aproximadamente 2 veces por día y la comida de los jefes siempre

era mejor. Sobre el rol de la mujer, los 3 contaron que no había mujeres en los cuarteles donde estaban ellos, sino que eran enfermeras y se encontraban en el hospital. Ninguno de los 3 recibió ningún tipo de reconocimiento ya que no fueron a Malvinas, por lo que solo cumplieron con la obligación de ir al Servicio Militar. Y por último, no quedaron con secuelas a partir de lo vivido ya que no vivieron cosas muy fuertes, sino que estaban felices por regresar con sus familias y amigos. Para fundamentar esto, tomamos como referencia la respuesta dada por Ramón Acevedo a la pregunta: ¿Qué sintieron al regresar? ¿Cómo sobrellevaron el después? "Sentimos alegría, porque regresamos con nuestra familia, con la novia, los amigos".

Conclusión

Como conclusión, podemos observar que las respuestas de nuestros entrevistados, a pesar de no haber ido a la guerra en Malvinas, coinciden en gran parte con lo investigado. De acuerdo a las respuestas, la estadía en el servicio militar fue llevadera gracias a los propios compañeros. Yendo a los objetivos específicos, conocimos que la alimentación de los soldados en Malvinas en su mayoría fue muy pobre, lamentablemente los soldados dependían de varios factores para obtener una buena alimentación, en cambio los jefes eran los que mejor alimentados estaban debido a que no repartían el alimento en partes iguales. En cuanto a los reconocimientos del Estado y la sociedad, se ve claramente que se los reconoce como se lo merecen, como unos héroes. También se ve que las mujeres tuvieron un rol muy importante siendo enfermeras y ayudando a los soldados heridos. Por último, se ve claramente que los soldados quedaron con graves secuelas y no recibieron la ayuda y contención que se merecían, este punto es algo que deja mucho que desear por parte del Estado.